

LOS MONUMENTOS HABANEROS

Inspeccionó el general F. Batista las obras de adaptación en el Castillo de la Fuerza, para instalar, en el mismo, el Museo Militar

Se tratará de mantener su perspectiva histórica, sin que se deje de presentar un edificio funcional. Observó el Jefe del Estado la maqueta desarmable. Concilio de opiniones

Para inspeccionar las obras de adaptación del castillo de la Fuerza, donde hasta hace poco estuviera la Biblioteca Nacional, actualmente instalada en un moderno edificio en la Plaza de la República, visitó esa fortaleza el Presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldivar, en horas del mediodía de ayer, según adelantamos en nuestra anterior edición.

Acompañaban al Primer Magistrado, el ministro sin Cartera, doctor Octavio Montoro, presidente de los Museos Nacionales;

el doctor Guillermo de Zéndegui, director del Instituto Nacional de Cultura; el mayor general Luis Robaina; y el ayudante de guardia, coronel Cosme A. Varas.

Le esperaban en el Castillo el Jefe de la Policía Nacional, brigadier Pilar García; el director del Museo Militar, comandante Claudio Medel, con el oficial ejecutivo del mismo, teniente Salvador Artigas Aguilera; el arquitecto Luis Albarrán, director de arquitectura de Obras Públicas;

y el doctor José Pérez de la Riva, miembros de la Junta de Asesores de la institución militar.

Antes de penetrar en el Castillo, el general Batista se detuvo ante los muros para contemplar los exteriores. Los doctores Montoro y Zéndegui le ofrecieron detalles de los trabajos que se efectuarán. Una bala de cañón, de la época de la toma de La Habana por los ingleses en el siglo 17, le fue mostrada por el comandante Medel.

Al entrar en el edificio, el Jefe del Estado se detuvo ante un cuadro en que se detalla el personal que lo ocupaba en febrero de 1562, bajo el mando del Alcaide Diego Fernández de Quiñones.

A continuación hizo un recorrido por todas las secciones del Castillo hasta el campanario. También se detuvo en una de las habitaciones donde se están almacenando cañones de distintas épocas, espadas, rifles y otros armamentos antiguos, para su exhibición en el Museo Militar.

Los doctores Zéndegui y Montoro, y el Director del Museo ofrecieron detalles también sobre los trabajos que se realizan para eliminar de sus revestimientos las paredes, techos y pisos y dejar descubierta la cantería y baldosas, a fin de lograr una mayor autenticidad, así como sobre las labores de restauración de las maderas.

En el antiguo despacho que ocuparan los jefes del Estado Mayor del Ejército, durante la etapa republicana hasta 1933 —en que el propio general Batista trasladara dicha jefatura para Columbia, donde ahora radica— le fueron exhibidos los planos y la maqueta de los proyectos de remozamiento y reforma del edificio.

Aunque los museólogos sostienen dispares puntos de vista sobre que las edificaciones superiores del Castillo fueran total o parcialmente eliminadas, para darle mayor perspectiva histórica, el Presidente Batista expuso una solución conciliadora para que se procurara reproducir en cierta sección la visión del Castillo tal cual era en el siglo 17, cuando se construyó, y se mantuviera parte de dichas edificaciones, para que no desapareciera totalmente el sentido histórico de la construcción en cuanto a las transformaciones que ha experimentado a través de los siglos y los distintos usos y funciones a que se ha dedicado.

Sobre la supresión de las edificaciones superiores levantadas en distintas épocas, abogó el arquitecto español doctor Francisco Prats y Puig, especialista en la materia que asesora a la Junta del Museo.

Complacidos se mostraron los museólogos de las razones expuestas por el Presidente Batista, en las que tomó en consideración, además de lo histórico, el aspecto funcional que debe tener el edificio del Museo y el mantenimiento de lo típico y sentimental que posee el edificio.

Después de observar la maqueta desarmable que reproduce en todos sus detalles el antiguo Castillo, los planos y proyectos y hacer oportunas recomendaciones, el Presidente brindó por el éxito de la obra.

Terminada su visita, regresó a Palacio para atender las audiencias señaladas y continuar su despacho oficial.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



El Presidente Batista con los doctores Montoro y Zéndegui y el comandante Claudio Medel, director del Museo Militar, inspeccionando el edificio del Castillo de la Fuerza, que está siendo remozado y adaptado para la instalación de dicha institución histórico militar. También aparecen en la foto el Mayor General Luis Robaina, el jefe de la Policía Brigadier Pilar García y otras autoridades y personalidades.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA